

El pero de Dios



“Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos)” Ef.2:4-5

Después de comprender todo lo que implica estar muerto espiritualmente hoy meditemos en la respuesta de Dios; el podía dejarnos morir eternamente en nuestros delitos y pecados y seguir siendo perfectamente justo, santo y bueno, Dios seguiría en su estado perfecto de gozo sin necesidad de nada; él podría simplemente pagarnos conforme a nuestras maldades; Pero Dios, bendito pero de Dios, que primeramente es “rico en misericordia” Dios se complace con extenderla, la biblia revela que Dios no se complace con la muerte del impío **Ez.18:23,32**, él quiere que se arrepienta de sus malos caminos y tenga vida, por lo tanto extiende su misericordia a todos **Ex.33:19**, por eso su misericordia está disponible para todo aquel que cree **Jn.3:16**.

Y ¿Qué motiva todo esto? dice Pablo, por su gran amor con que nos amó, Dios es amor y lo muestra de forma extrema en que siendo nosotros muertos, separados de él, enemigos de Dios, ofendiéndole todo el tiempo con nuestros delitos y pecados, en ese estado de completa oposición a Dios, dignos de la santa y justa ira de Dios, el extendió su mano de amor; envió a alguien que nos compartiera, con su Espíritu Santo nos dio convicción de pecado, nos reveló la verdad por medio de su palabra, habilitándonos para poder creer y entonces ser receptores de su gracia. La gracia este favor inmerecido implica: 1) unirnos con Cristo (darnos vida) 2) perdonarnos nuestros pecados en la obra de Jesús en la cruz, 3) Imputarnos la justicia perfecta de Cristo, podríamos decir mucho más, pero por lo pronto con eso basta; su gracia no solo nos reconcilia nos justifica, haciéndonos aceptos ante el Padre, para libre acceso al trono de la gracia, esto se podría resumir en “nos salvó”, ¿de qué nos salvó? De tener que enfrentarnos a Dios como Juez justo, para presentarnos delante de él como Padre amoroso, esto es un nivel de amor abrumador, que debería sanar cualquier vacío de amor, de propósito de valía, este amor de Dios es la causa de gozo en la vida de todos sus hijos.

Para terminar, pensemos en esta analogía, ¿has visto a un vagabundo en la calle? Su mal olor, su suciedad, su desvarío, mala actitud todo en él nos causaría repulsión, pues es una ilustración de la condición en la que Dios nos amó, pero agrega un elemento más, imagina que ese vagabundo además, te insultó, daño tu carro, escupió a tu hijo y esposa; creo que esta imagen acerca mas a la realidad espiritual; y en esa condición Dios nos amó, nos lavó, nos abrazó nos llevó a su casa y nos sentó a la mesa como un hijo más, ese es el amor de Dios.

Mi percepción bíblica

Mi oración

-------------------------------	-------------------------------

Aplicación: entonces haré...
